

B O L E T I N
DE LA
REAL SOCIEDAD VASCONGADA
DE LOS AMIGOS DEL PAIS

(Delegada del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Guipúzcoa)

AÑO XVI

CUADERNO 1.º

Redacción y Administración: MUSEO DE SAN TELMO - San Sebastián

El príncipe Luis Luciano Bonaparte y su obra

Por PEDRO DE YRIZAR

INTRODUCCION

El príncipe Luis Luciano Bonaparte se nos presenta, ante todo, como un extraordinario recopilador de datos referentes al vascuence en sus numerosas variedades, y como el lingüista que más minuciosamente ha estudiado la distribución geográfica de la lengua vasca. Por ello, son muy acertadas las palabras de nuestro inolvidable maestro don Julio de Urquijo, cuando, en el año 1908 (1), escribía: "pocos hombres se han dedicado con más ahínco que él al estudio de nuestra lengua, y ninguno le ha igualado, si se exceptúa tal vez al señor Azkue, en la penosa e ingrata labor de recoger hechos y materiales lingüísticos que pudieran más tarde servir de base a ulteriores trabajos."

Puede decirse con toda certeza que gracias a la minuciosa exploración realizada por el Príncipe en todas las zonas del país vasco, pudo obtenerse el material necesario para el estudio del vascuence

(1) J. de Urquijo; "Cartas escritas por el Príncipe L.-L. Bonaparte a algunos de sus colaboradores"; **RIEV**, IV, 241.

hablado, en sus diversos dialectos y variedades, de forma verdaderamente científica. La labor de Bonaparte como coleccionador y ordenador de datos es sencillamente prodigiosa y como tal ha sido reconocida, incluso por quienes, como Vinson, atacaron constantemente sus teorías.

Pero, si bien es cierto que el Príncipe dedicó la mayor parte de su tiempo y una buena porción de su fortuna a la recolección de datos relativos al vascuence, personalmente y por medio de sus colaboradores, no es menos cierto que no es ésta la única faceta de su personalidad en relación con los estudios vascológicos. El examen de los materiales recogidos le llevó a la formulación de teorías sobre diversos puntos de la gramática vasca, que defendió con firmeza repetidas veces, frente a las observaciones de que fué objeto por parte de otros vascólogos contemporáneos, a los que en ocasiones respondió con verdadera violencia. Son inolvidables (y casi pudiéramos decir que conmovedoras) las polémicas que mantuvo con Van Eys y Vinson, entre otros. Al primero le reprochaba “su perfecta ignorancia de una lengua que nunca ha sido capaz ni de comprender prácticamente, ni de penetrar teóricamente” (2). En una carta de Bonaparte a Campión (3) llama a Van Eys “intruso de la ciencia que lo que dice bien sobre el vascuence no le pertenece y todo lo que le pertenece es más que malo”, y le dice a Campión que comete un gran error, a su juicio, en rebajarse hasta Van Eys. De Vinson afirmaba el Príncipe que no conocía el vascuence más que imperfectamente desde el punto de vista científico (4). Como es natural, tanto Van Eys como Vinson le pagaban en la misma moneda. Conviene advertir que Hovelacque —el cual también fué rectificado por el Príncipe— afirmaba que los dos únicos lingüistas en quienes se podía tener confianza respecto al vascuence eran Vinson y Van Eys (5).

Algunas opiniones sobre el príncipe Bonaparte y su obra

Opinión de Lacombe.—“Su extenso y exacto conocimiento del vascuence le infundió quizás una confianza excesiva en sí mismo.

(2) L.-L. Bonaparte; **The simple tenses in modern basque and old basque**, pág. 2.

(3) Fechada en Londres, el 12 de octubre de 1880 [RIEV, XXIII (1932), 194].

(4) L.-L. Bonaparte; **Remarques sur certaines notes**, etc.

(5) **La Linguistique**, pág. 106.

Le gustaba poco que le llevaran la contraria; muy vascófilo, exageraba tal vez el valor de los trabajos hechos por los vascos y se mostraba por el contrario de una severidad excesiva respecto a los vascólogos extranjeros; era violento e hiriente en sus polémicas y no admitía ninguna crítica, ni siquiera las que eran justas y corteses" (6).

Opinión de Vinson sobre la persona.—"Hombres como él son raros y conviene citarlos siempre como ejemplos. El príncipe Bonaparte se me presentó siempre —dice Vinson (7)— como un sabio modesto y tímido, a pesar o quizás a causa de su elevada posición oficial; como un trabajador encarnizado e infatigable, hombre de fe y de conciencia; como un bienhechor arisco o más bien un falso misántropo, desdeñoso de los elogios del vulgo, generoso con los humildes, accesible a los seres independientes, duro con los adulares, los parásitos y los charlatanes de la ciencia."

"Conocí al príncipe Bonaparte —refiere Vinson (8)— en San Juan de Luz, el mes de enero de 1869 y, hasta su muerte, he mantenido correspondencia con él. Correspondencia por lo demás espaciada y constituida más bien por una serie de discusiones bastante vivas por su parte; veía el vascuence un poco como su terreno exclusivo; hubiera querido que se aceptaran en su totalidad sus proposiciones y se mostraba muy contrariado cuando alguien hallaba una cosa en la que él no había pensado."

"Era, por otra parte, sencillo, acogedor, afable e incluso amable. Aunque se tomaba aires más bien familiares, bajo la educación transparentaba a veces la convicción de su gran superioridad. Además se había dejado seducir demasiado en el país por mediocridades pretenciosas y envidiosas."

Opinión de Vinson sobre la obra.—"...un hombre que tanto ha hecho por la lengua vasca, que ha atraído sobre ella la atención del mundo científico, que la ha estudiado a fondo durante más de cuarenta años, que ha recorrido aldea por aldea el país en que se habla, buscando libros viejos, recogiendo textos y documentos, conversando con las personas más iletradas; que ha publicado tan elevado número de volúmenes y folletos muy importantes. Pero, si en

(6) G. Lacombe; "Basquistants contemporains. Le prince Louis-Lucien Bonaparte"; **RIEV**, I (1907), 163.

(7) J. Vinson; **Rev. Ling.**; XXV (1892), 84. Citado por Lacombe.

(8) J. Vinson; "Etudes Grammaticales. La forme primitive organique du passé"; **RIEV**, IX (1918), 23.

estas publicaciones se deja de lado la parte documental, que no puede ser objeto de crítica, la parte teórica se presenta escrita sin espíritu científico y sin método" (9).

"A pesar de todo, las publicaciones del príncipe L. L. Bonaparte quedarán; sin ellas nadie podrá emprender el estudio serio del vascuence; pero, si su nombre se hará inmortal, se lamentará siempre que no haya trabajado con más método, con más orden, con más gusto" (10).

"Era de concepción lenta, escribía bastante mal el francés, sus frases son penosas, pesadas, oscuras, recargadas de oraciones incidentales y de paréntesis, en los que el pensamiento se pierde; escribía el italiano mucho mejor. Era muy instruido, había estudiado las lenguas ugro-finesas, los dialectos célticos y los *patois* neolatinos; se ocupó del vascuence durante una cincuentena de años y ha rendido grandes servicios a quienes hayan de trabajar en esta lengua, publicando muestras muy interesantes de variedades poco conocidas" (11).

Opinión de Lafon sobre los trabajos de Geografía lingüística del Príncipe.—Considera Lafon que la Geografía lingüística del país vasco llegó a ser conocida hacia 1870 de manera muy precisa y muy segura gracias a los trabajos del príncipe, único lingüista que había realizado encuestas sobre el conjunto de las variedades vascas en el siglo pasado (de 1856 a 1863) y que dedujo una clasificación de las mismas. Califica de magnífico su *Carte des sept provinces basques* (12).

Resumen de la obra realizada por el Príncipe

I. *Recolección y publicación de datos; obras en que se consignan*

Aunque hemos expuesto en otro lugar (13) la forma en la que el Príncipe recogía sus datos, parece oportuno reproducir aquí un

(9) J. Vinson; "Et. Gramm."; **RIEV**, IX (1918), 20.

(10) J. Vinson; "Et. Gramm."; **RIEV**, IX (1918), 24.

(11) J. Vinson; "Syntaxe basque. Position du déterminant et du déterminé"; **RIEV**, X (1919), 69-70.

(12) R. Lafon; "Les variations de la frontière linguistique basco-espagñole depuis le Moyen Age d'après un ouvrage récent"; **Bulletin Hispanique**, LI (1949), 164.

(13) Pedro de Yrizar; "Los dialectos y variedades del Vascuence", **Homenaje a Don Julio de Urquijo**, I, Bol. RSVAP, núm. extr. (1949), páginas 375-424.

pequeño resumen del procedimiento por él empleado para dicha recolección.

Los datos que Bonaparte utilizaba para sus estudios procedían, en general, de los materiales que sus colaboradores (14) le enviaban desde diversos lugares del país vasco. El Príncipe les encargaba traducciones del catecismo o de trozos de la Biblia, recomendándoles insistentemente que utilizaran el habla popular de los diferentes lugares que trataba de explorar lingüísticamente, con especial cuidado de que no se mezclaran en esas versiones giros que pertenecieran a otros lugares, ni expresiones distintas de las utilizadas por el pueblo. Los colaboradores recibían instrucciones muy concretas y detalladas.

Por otra parte, quiso Bonaparte tener una impresión personal directa del vascuence hablado, para lo que realizó cinco viajes, en los cuales recorrió los lugares a su juicio más adecuados para el conocimiento de las características más peculiares de las diversas variedades del vascuence. Estos viajes se realizaron durante los años 1856, 1857, 1866, 1867 y 1869, y hubieran muy probablemente continuado de no haber caído el Imperio, con lo que se le suprimió la asignación de 130.000 francos, que recibía por sus títulos de Senador y de Alteza.

En sus viajes, a los que llamaba "excursiones lingüísticas", se reunía con sus colaboradores, entre ellos el canónigo Inchauspe, el capitán Duvoisin y los señores Etchenique y Otaegui, y estudiaba con ellos el plan que se había de seguir en las exploraciones, no sólo en cuanto a los lugares que iban a ser recorridos, sino en cuanto a la forma de realizar los interrogatorios e incluso a las horas que deberían pasar en cada lugar. En algunas ocasiones, sus colaboradores realizaban sus investigaciones por separado, siguiendo las instrucciones del Príncipe; en otras, le acompañaban en sus viajes.

Se cita el caso curioso de que en el valle de Roncal, Bonaparte, al tercer día de su estancia, hablaba familiarmente con los roncaleses, mientras que sus acompañantes, para quienes el vascuence era la lengua habitual, apenas podían entenderse en aquel dialecto tan peculiar.

(14) En el artículo de Don Julio de Urquijo "Cartas escritas por el Príncipe L.-L. Bonaparte a algunos de sus colaboradores", **RIEV**, II (1908), 215, se expone una relación de los principales colaboradores del Príncipe.

Cuando, en el año 1869, no quiso entrar en España, por la agitación que había a causa del problema dinástico, se estableció en San Juan de Luz, pero no se contentó con estudiar el verbo labortano, sino que, deseoso de ampliar su conocimiento del vascuence de Aézcoa, Salazar y Roncal, y muy especialmente su verbo, hizo acudir a aquella población a un habitante de cada uno de aquellos valles, a los que llamaba por separado a su domicilio, y con quienes conversaba una hora cada día. Esto le permitió completar sus datos sobre el verbo de los citados valles, y perfeccionar el diccionario de los mismos, que había empezado a formar en los pueblos por él escogidos como representativos del habla de dichos valles. Este trabajo le llevó quince días, y como pudiera disponer de otros quince, llamó a otro vascongado de cada uno de los pueblos de Puente la Reina, Elcano y Olza, con los que realizó análoga labor.

Entre las recopilaciones de los datos recogidos, bien por él personalmente en las antes citadas cinco excursiones lingüísticas a las siete provincias de España y Francia, bien por medio de sus colaboradores, podemos distinguir los siguientes grupos:

A. DATOS RECOGIDOS SOBRE EL TERRENO en los lugares señalados por el Príncipe como los más representativos de los diversos dialectos, subdialectos y variedades. Entre estos datos hay que distinguir:

a) *Formas verbales.*—Este subgrupo es indudablemente el más importante de los tres. Dichos datos se encuentran principalmente en las siguientes obras:

1. *Le verbe basque en tableaux* (1869). Se hallan completas las tablas correspondientes a los dialectos guipuzcoano, vizcaíno, labortano, suletino, alto navarro meridional y bajo navarro oriental, y contiene además numerosísimas variantes de todos los dialectos y variedades.

2. *Les dialectes d'Aezcoa, de Salazar et de Roncal* (1872).

3. *Remarques sur certaines assertions de M. J. Vinson concernant la langue basque* (1884). Cuadro con flexiones de labortano y otras de Ustaritz y Briscous.

4. Las obras que se citan sobre características generales de algunas variedades, c).

b) *Diferentes permutaciones de las vocales según las diversas variedades;*

1. *Langue basque et langues finnoises* (1862). Con 22 hablas forma cinco grupos:

1.º Villarreal de Guipúzcoa;

2.º Marquina, Burunda, Bermeo, Durango, Goyerri, Beterri, Oyarzun, San Juan de Luz, Bidart y Hasparren;

3.º Soule, Cize y Baigorri;

4.º Arratia, Cegama, Arroyoz, Orozco y Ergoyen, y

5.º Ochandiano, Centro de Vizcaya y Llodio.

2. En numerosas cartas (13).

3. En diversos pasajes de *Le verbe*.

4. En las obras que seguidamente se citan sobre características de las variedades.

c) *Características generales de algunas variedades.*

1. "Le basque de Fontarabie, d'Irun, etc."; *Actes Soc. philolog.*, VI (1876); París, 1877.

2. "Observaciones sobre el vascuence de Navarra"; *Euskera*, 1881.

3. "Observaciones sobre el vascuence de Valcarlos"; *Euskera*, 1881.

4. "Observaciones sobre el vascuence de Betelu"; *Euskera*, 1881.

5. "Observaciones sobre el vascuence de algunos pueblos del valle de la Burunda"; *Euskera*, 1881.

6. "Observaciones sobre la ley de afinidad de las vocales en el vascuence de Lizaso, Valle de Ulzama"; *Euskera*, 1881.

7. "Communication sur les dialectes basques"; *The Athenaeum*, 1877.

d) *Listas de palabras que expresan un mismo concepto.*—Por ejemplo, diferentes vocablos que corresponden a las palabras "nido", "arena" y "grava" (15), y "trueno" (16).

e) *Sistema fonético del vascuence*, en el que el Príncipe señaló importantes matices diferenciales de las diversas variedades.

(15) Manuscrito de la colección de Abbadie, **RIEV**, III (1909), 24-26 (Lacombe).

(16) **RIEV**, VI (1912), 415-418 (Lacombe).

1. Fundamentalmente este sistema fonético se halla expuesto en *Le verbe*, "Alphabet".

2. Respecto a las permutaciones de las vocales, véase I. A. b).

B. **TRADUCCIONES DE TEXTOS** elegidos por el Príncipe, a diferentes dialectos y variedades, realizadas por sus colaboradores y en algún caso por el propio Príncipe, labor del mayor interés como base para el estudio comparativo de las variedades. En su mayor parte se trata de traducciones del catecismo y de diversos trozos de la Biblia. El Príncipe, como ya hemos indicado, daba a sus colaboradores instrucciones extraordinariamente claras y precisas, y les recomendaba insistentemente que en las citadas traducciones se empleara exclusivamente el habla popular de los lugares que trataba de estudiar, sin mezcla de la de los circundantes, ni de los dialectos literarios. De esta forma consiguió reunir un número considerable de muestras de variedades, que le permitieron realizar un estudio detenido y concienzudo de las peculiaridades de cada variedad, así como de las diferencias existentes entre ellas. Obtuvo, por lo menos, versiones del habla vulgar de los siguientes lugares (cuyo detalle puede verse en el antes citado trabajo "Los dialectos" etc., páginas 384-386):

Vizcaíno: 11 lugares (de ellos uno territorialmente alavés, y dos guipuzcoanos).

Suletino: 7 lugares (de ellos cinco de Roncal; aquí el Príncipe, muy prudentemente y con un criterio que debería seguirse para el futuro Atlas lingüístico, aumentó la densidad en la zona roncalesa, amenazada de rápida extinción).

Guipuzcoano: 5 lugares (de ellos dos de Navarra).

Alto navarro: 14 lugares (uno de Guipúzcoa).

Labortano: 5 lugares (uno de Navarra), y

Bajo navarro: 17 lugares (tres de Laburdi, cuatro de Aézcoa y cinco de Salazar).

Entre las obras que publicó en diferentes dialectos y variedades podemos citar las siguientes:

Evangelio de San Mateo, en cinco dialectos (guipuzcoano, vizcaíno, alto navarro, bajo navarro y suletino).

Catecismo del Padre Astete, en tres subdialectos (aezcoano, salacenco y roncalés).

Salmo quincuagésimo, en los mismos tres subdialectos anteriores.

La Profecía de Jonás, en tres dialectos (alto navarro, labortano y bajo navarro oriental).

La parábola del Sembrador, en 12 dialectos y subdialectos (guipuzcoano literario, guipuzcoano meridional, vizcaíno, vizcaíno occidental, alto navarro septentrional, alto navarro meridional, labortano, bajo navarro occidental, bajo navarro oriental, salacenco, suletino y roncalés).

El Cantar de los Cantares, en cuatro dialectos y subdialectos (guipuzcoano —en traducción realizada por el propio Príncipe—, labortano, vizcaíno de Marquina y vizcaíno del Centro), y

El Cántico de los tres niños, primero en siete variedades (alto navarro meridional de Elcano, de Puente la Reina, de Olza y de Goñi, aezcoano, salacenco y roncalés); y posteriormente, en una lujosa edición, con casillas para su estudio comparativo, en 10 dialectos y variedades (texto latino, vizcaíno de Ochandiano, vizcaíno de Marquina, guipuzcoano del Centro, guipuzcoano literario, alto navarro septentrional del Baztán, labortano literario, bajo navarro occidental de Baigorri, bajo navarro oriental de Mixe, suletino literario y suletino de Roncal).

C. ESTUDIOS SOBRE OBRAS EN VASCUENCE.—Aunque el príncipe Bonaparte se dedicó de manera preponderante al estudio del vascuence hablado, no por ello dejó de considerar el vascuence escrito, como demuestra, no sólo en observaciones que aparecen en sus obras, tales como las referentes a las interesantísimas formas verbales con pronombre objeto (para la teoría pasiva, sujeto) de primera y segunda persona, en coexistencia con elementos pronominales en función de dativo, que encontró en el Nuevo Testamento de Leizarraga (*redimitu garauzeac* = “tú nos has redimido a él”) publicadas y estudiadas en *Le verbe*; las anotaciones en sus obras *The simple tenses in modern basque and old basque* (1884) y *Remarques sur certaines assertions de M. J. Vinson* (1884), en las que estudia detenidamente las formas verbales antiguas.

También estudió el vascuence antiguo en “La langue basque au XIIe siècle” (*Rev. Ling.*, 1881) y “Un texte basque du XVIIe siècle” (*Rev. Ling.*, 1888).

D. PUBLICACION DE OBRAS DE OTROS AUTORES.—Se publicaron merced a la iniciativa y generosidad del Príncipe, las obras que consideró de mayor importancia entre las debidas a los gramáticos del país, tales como:

1. *El Verbo regular vascongado del dialecto vizcaíno*, de Fr. Juan Mateo de Zavala.
2. *Verbo vascongado*, del canónigo Inchauspe.

II. *Relación de los resultados obtenidos por el Príncipe; obras en que están fundadas*

Del análisis de los datos contenidos en los trabajos antes citados, extrajo el Príncipe conclusiones de diversas clases:

A. **CLASIFICACIONES DIALECTALES.** — Estableció sucesivamente divisiones dialectales cada vez más precisas del vascuence, hasta llegar a una clasificación en dialectos, subdialectos y variedades, que puede considerarse básica y que, después de un siglo de existencia, sólo ha sufrido ligeros retoques por parte de los más exigentes especialistas, y publicó su magnífico mapa lingüístico a que nos referimos después.

En nuestro antes citado trabajo “los dialectos y variedades del vascuence”, hemos considerado cuatro épocas distintas en las clasificaciones del Príncipe, correspondientes a los años y procedentes de las fuentes que se indican a continuación:

1.^a división: años 1861-63. *Langue basque et langues finnoises* (1862) y correspondencia (1861-63). En aquel trabajo consideré fundamentalmente las cartas escritas por el príncipe Bonaparte a don Bruno Etchenique; actualmente podrían completarse con algún dato de las dirigidas al Príncipe por el Padre Uriarte.

2.^a división: años 1864-65. Correspondencia; véase la observación anterior.

3.^a división: años 1866-67. *Observations sur le formulaire de prône conservé naguère dans l'église d'Arbonne* (1866 y 1867).

4.^a división: año 1869. *Carte des sept provinces basques montrant la delimitation actuelle de l'euskara et sa division en dialectes, sous-dialectes et variétés* (1863) (17). *Le Verbe basque en tableaux, accompagné de notes grammaticales, selon les huit dialectes de l'euskara: le guipuzcoan, le biscaien, le haut-navarrais septentrional, le haut-navarrais meridional, le labourdin, le bas-navarrais occidental, le bas-navarrais oriental et le souletin; avec les diffé-*

(17) Si se desea una descripción detallada de este mapa (obra fundamental de este grupo II. A) puede encontrarse en la Gramática de Campión (págs. 32-33).

rences de leurs sous-dialectes et de leurs variétés. Recueilli sur les lieux mêmes de la bouche des gens de la campagne dans les sept provinces d'Espagne et de France pendant les années 1856, 1857, 1866, 1867, 1869 (1869).

Estas cuatro clasificaciones se hallan expuestas en un cuadro inserto en mi citado trabajo, entre las páginas 382 y 383; y los detalles de cada uno de esas clasificaciones y sus diferencias se encuentran en las páginas 399-400, 405-407, 410-411, 415-417. Cuatro pequeños mapas reflejan gráficamente las cuatro clasificaciones.

Aún perfiló más esta última división en los años 1880 y 1881 (*Los dialectos y variedades del vascuence*, págs. 418-419).

Las clasificaciones lingüísticas del Príncipe se basaron principalmente en los siguientes datos:

1. *Comparación de las formas verbales.* Así, en su *Verbe basque* expone los cuadros correspondientes a los dialectos guipuzcoano, vizcaíno, labortano, suletino, alto navarro meridional y bajo navarro oriental (incompleto) [como se ve, no publicó los de los dialectos navarro septentrional y bajo navarro occidental]. Después (*Verbe*, págs. IX a XXXI) estudia las variantes que aparecen en los diversos subdialectos y variedades [de las cuales las fundamentales se han recogido en nuestro "Formación y desarrollo del verbo auxiliar vasco, II"; *Bol. RSVAP*, IV (1948); 407-491]. Se fijó también, para la determinación de los límites dialectales, en fenómenos limitados a determinadas zonas, tales como la aspiración (*Verbe*, página 15); los tratamientos respetuoso *zu* y diminutivo *xu*, cuando la segunda persona no entra ni como sujeto ni como régimen (*Verbe*, dorso del XIV Cuadro suplementario); las zonas a que se extienden determinados sonidos, como *ü, ù* (*Verbe*, pág. XIV, nota 2); etc.

2. *Las permutaciones de las vocales (Langue basque et langues finnoises, cuadro IV).*

3. *El vocabulario.*

Apreciaba estas diferencias en las traducciones que, según hemos indicado más arriba, mandó realizar a numerosas variedades, y continuamente preguntaba a sus colaboradores sobre estos puntos, con la preocupación de llegar a una delimitación lo más exacta posible.

B. TEORIAS GRAMATICALES. Formuló teorías sobre diversos puntos concernientes al vascuence, las cuales se hallan contenidas fundamentalmente en algunas de las obras que ya hemos citado, especialmente *Le Verbe, Langue basque et langues finnoises, Remarques sur*

certaines assertions de M. J. Vinson, The simple tenses, y en otras tales como

Réponse à une critique de "Langue basque et langues finnoises" (1862);

Note sur les prétendus génitifs et datifs pluriels de la langue basque (1869);

Observations sur le travail de Broca (1875);

M. Broca on Basque (1875);

M. W.-J. Van Eys's Etudes (1875);

Remarques sur certaines assertions de M. Hovelacque (1876);

Remarques sur des notes de M. Vinson (1877);

Remarques sur des remarques de M. Luchaire (1877);

The basque singular suffixe -k (1881);

Initial mutations in the living Celtic, Basque, etc. (1882);

The basque suffixe -k (dos artículos) (1882);

Nouvelles remarques sur des assertions de M. Vinson (1884);

A Basque Question (dos artículos) (1886), y

Note sur des assertions de M. Van Eys (tres artículos) (1889 y 1890).

Aparte de sus teorías gramaticales, a las que nos referiremos, Dios mediante, en otro artículo, el Príncipe examinó etimologías de los nombre de Baigorri y Bayona, estudió los nombres de Dios en vascuence, las palabras *il*, *ilargi* e *ilun*, etc.